

XXVI Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Padre Julio Gonzalez Carretti

SABADO

Lecturas bíblicas

a.- Jb. 42, 1-3. 5-6. 12-17: Ahora te han visto mis ojos; por eso me retracto.

b.- Lc. 10, 17-24: Estad alegres, porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.

El evangelio tiene tres momentos: el regreso de la misión de los setenta discípulos (vv.17-20); el evangelio revelado a los humildes (vv. 21-22), y el privilegio de los discípulos de ver y escucharle a ÉL y su evangelio (vv. 23-24). De la misión realizada por los setenta discípulos, se destaca el poder que ejercieron sobre los demonios. Dominaron las enfermedades, los demonios, y los hombres obedecían la palabra de Dios. Están llenos de alegría, porque habían gozado el Reino de Dios, iniciado por Jesús. Invocaron a Jesús como Señor, al pronunciar su Nombre, con lo cual reciben poder sobre los demonios. Su poder alcanza a sus discípulos para vencer las potestades demoníacas, que ejercen su dominio sobre este mundo. Es el triunfo del Reino de Dios sobre Satanás, que Jesús contemplaba caer en cada expulsión, que realizaban los discípulos (v.18). Ciertamente este triunfo de Cristo, es fruto anticipado de su muerte y resurrección (cfr. Jn.12, 31). Lucas, introduce este pasaje, pensando en las victorias de Cristo con que fue derrotado el demonio; con esto queda mermado su poder, hasta el tiempo final, donde será despojado de todo poder; pero su caída ha comenzado. Sin embargo, Jesús enseñó que la verdadera alegría, consiste en que sus nombres, el de los apóstoles y discípulos, "están escritos en los cielos" (v. 20). Tienen poder sobre serpientes y escorpiones, instrumentos de Satanás. El Mesías, que se esperaba salvará a los suyos de estos animales y de malos espíritus, es más, podrán caminar sobre serpientes y escorpiones (cfr. Sal. 91,13). Jesús, cuando los envió, les dio participación en su poder, por lo tanto, quedan investidos para no estar a merced de Satanás, sino bajo la soberanía de Dios. Los Doce, tienen poder sobre las fuerzas del enemigo. Satanás, ya no puede dañar a los hombres, porque está presente el Reino de Dios, poder más fuerte y grande. Pablo lo explica en clave del amor manifestado en Cristo Jesús por Dios su Padre. (cfr. Rm. 8, 37-39). La inauguración y predicación del Reino de Dios, es motivo de mayor gozo, que el poder que se ejerce sobre Satanás. El verdadero gozo, es la elección y predestinación a la vida eterna, de la cual, son objeto los discípulos de todos los tiempos. En la morada de Dios, están escritos los nombres de los ciudadanos del cielo, o sea, el libro de la vida (cfr. Sal. 69, 29; Ex. 32,52; Is. 4,3; 56,5; Dan.12,1; Ap.3,5; 13,8). Es un verdadero gozo participar en la tierra como colaboradores de Reino de Dios, para luego, gozar de la vida eterna, plena comunión con Dios Trinidad.

Santa Teresa de Jesús, suspira por la vida eterna a la que se acerca, luego de entregar su vida por el evangelio y la extensión del Reino de Dios.

"Bienaventurados los que están escritos en el libro de esta vida. Mas tú, alma mía, si lo eres, ¿por qué estás triste y me coturbas? Espera en Dios, que aun ahora me confesaré a El mis pecados y sus misericordias, y de todo junto haré cantar de alabanza con suspiros perpetuos al Salvador mío y Dios mío. Podrá ser venga algún día cuando le cante mi gloria, y no sea compungida mi conciencia, donde ya cesarán todos los suspiros y miedos; mas entretanto, en esperanza y silencio será mi fortaleza. Más quiero vivir y morir en pretender y esperar la vida eterna, que poseer todas las criaturas y todos sus bienes, que se han de acabar. No me desampares, Señor, porque en Ti espero, no sea confundida mi esperanza; sírvate yo siempre y haz de mí lo que quisieres." (Exclamaciones 17,6).